

Candidatos a la Presidencia le



En momentos en que los candidatos a la Presidencia de Colombia se encuentran en la recta final de sus campañas, han pasado por varios debates y el país ha tenido la oportunidad de conocer sus programas, propuestas, fortalezas y debilidades en toda su dimensión, amén de las encuestas que sin duda representan por lo menos una tendencia en la intención de voto de la gente, El Palmicultor les preguntó a los candidatos por su apuesta al agro. La respuesta de los diferentes candidatos es que sí le apuestan al agro,

- 1. ¿Usted le apuesta al agro en Colombia?
¿Por qué?**
- 2. ¿Cómo percibe el desarrollo de la palma de aceite en el país?**
- 3. ¿Usted apoya esta actividad agroindustrial?
¿Por qué?**

apuestan al agro y a la palma



hablan de su percepción sobre el desarrollo del cultivo de palma en el país, la que consideran una de las actividades más importantes del sector agrícola, al tiempo que dan a conocer su punto de vista frente a los biocombustibles. Les preguntamos concretamente por qué apoyarían el cultivo de palma, qué le cambiarían a la actual política agrícola del país y cuál es su compromiso con la seguridad democrática que lideró la administración de Alvaro Uribe Vélez y éstas son sus opiniones.

4. ¿Qué opina de los biocombustibles?

5. ¿Qué le cambiaría a la actual política agrícola del país?

6. ¿Está de acuerdo con la seguridad democrática? Si su respuesta es afirmativa, ¿cómo piensa afianzarla?



Juan Manuel Santos

1. Agro

Por supuesto que le apuesto al agro en Colombia. Para poner a Colombia a trabajar, redoblabamos esfuerzos en cinco “sectores locomotora” de nuestra economía, de los cuales uno es precisamente el agro. Llevaremos a cabo una transformación productiva que duplique las exportaciones de ese sector, consolide la paz en el campo y cree cientos de miles de empleos.

2. Palma

Ha crecido en los últimos años y se ha convertido en uno de los más importantes en el sector agrícola, y esto es debido al buen comportamiento del consumo interno, jalonado por la consolidación de la industria del biodiésel y la industria tradicional. El área sembrada ha crecido y esto es una oportunidad para que Colombia aumente sus exportaciones y su competitividad, que ayudarán al desarrollo sostenido del sector palmero del país.

3. Agroindustrial

Seguiremos apoyando la promoción del cultivo de la palma de aceite, que en los últimos años ha cobrado gran fuerza; debe estar precedida de avances ciertos para enfrentar los nuevos desafíos. Para eso, es necesario que sean prioridad la reducción de costos de producción y el mejoramiento de la eficiencia; se deben romper paradigmas, ser más creativos, menos individualistas y más dispuestos a trabajar en equipo, con un sólo objetivo: lograr que el aceite de palma colombiano sea competitivo en todos los mercados.

4. Biocombustibles

Tendremos mayor tranquilidad en materia energética si no dependemos de una sola fuente para satisfacer nuestras necesidades de energía. Además de la energía generada por las hidroeléctricas, vamos a dar todos los incentivos para que el gas de la Guajira y los

Llanos Orientales, los biocombustibles y las fuentes alternativas hagan un aporte a la oferta de energía, dentro de un marco de eficiencia económica. Se continuará con el programa de biocombustibles condicionado a la seguridad alimentaria, la protección de las selvas y bosques naturales y preservación del medio ambiente.

5. Política agrícola

Creo en los subsidios a los agricultores como política complementaria del desarrollo agrícola, siempre y cuando se distribuyan con criterios técnicos y se destinen a inversiones que efectivamente favorezcan el crecimiento de la productividad. Pero también se requieren mecanismos de apoyo y fomento, que lleguen a cada parcela y granja; que le permitan actualizarse tecnológicamente y garanticen la comercialización y transporte de sus productos a un mejor precio. Un componente fundamental de esta estrategia es que los subsidios y créditos vayan acompañados de asistencia técnica. Para que Colombia pueda aprovechar su potencial agrícola necesitamos que la tierra esté en manos de quien la quiera trabajar.

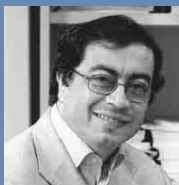
A través de la extinción de dominio, las familias campesinas tendrán acceso a tierras que en algún momento fueron adquiridas por la delincuencia, teniendo como meta dos millones de hectáreas a distribuir. En los municipios de mayor desplazamiento moveremos a los gobiernos municipales y a los jueces para que formalicen los derechos. Permitiremos a los agricultores y campesinos definir las extensiones necesarias para sus cultivos, sin la limitación burocrática de la llamada Unidad Agrícola Familiar (UAF), respetando las características económicas de los mismos y de la tierra. No más limitaciones de escritorio a los agricultores.

6. Seguridad Democrática

Retroceder no es una opción. Creo firmemente en la Seguridad Democrática y sé como asegurar su con-

tinuidad. Derrotaremos al terrorismo, terminaremos el conflicto y construiremos la paz. Mantendremos una presión incesante sobre los violentos organizados en bandas criminales, grupos guerrilleros y terroristas. No les dejaremos más opción que la rendición y la reinserción. Mantendremos la exitosa política del Presidente Álvaro Uribe Vélez, que combinó la mano tendida y el pulso firme. Adicionalmente, crearemos una nueva estrategia y Con gestión para la seguridad urbana, que será tan eficaz como lo ha sido la seguridad democrática para com-

batir a las guerrillas. Transformaremos la estrategia de la Policía Nacional para garantizar la seguridad en las ciudades. Los comandantes de las localidades y los municipios organizarán a las familias, a los comerciantes y a los empresarios de las localidades, en circunscripciones geográficas relevantes (barrios, zonas, etc.). El desempeño de los contingentes de policía y de sus comandantes se medirá con base en la reducción del crimen, y será el criterio más importante para su evaluación periódica por parte del gobierno.



Gustavo Francisco Petro

1. Agro

El modelo de desarrollo que propongo se sustenta en la producción subsidiada de alimentos, lo cual significa que hasta el último centímetro cuadrado de tierra fértil debe ser destinado a producir alimentos para los seres humanos, condición que nos permite la democratización de la vida social del campo y el mejoramiento sustantivo de la calidad de vida en la ciudad.

Con quince millones de hectáreas dedicadas a la agricultura de alimentos pueden sostenerse y progresar millones de campesinos, no podemos esperar más para darle una opción al campesinado colombiano.

2. Palma

Los cultivos de la palma han pasado de 160.000 a 370.000 hectáreas aproximadamente en ocho años, con una historia lamentable de violencia en algunas regiones, generando despojo, conflicto de tierras y

desplazamiento de la población campesina. Aunque hay empresarios honestos, es necesario identificar y castigar los dineros de la mafia, que hayan encontrado en la compra de tierras y en los incentivos gubernamentales, la oportunidad de “legalizar” su capital ilícito y afianzar su control territorial. Con el mismo método no podemos perseguir las metas de 3 millones y medio de hectáreas que los palmicultores se proponen para los próximos años.

3. Agroindustrial

La agroindustria debe canalizar la oferta del campo colombiano, tanto para el consumo interno como para la exportación. En mi gobierno promoveré el sistema agroindustrial a través de las asociaciones de productores directos, lo que también democratizará el acceso a la industria.

Hay que incentivar a los empresarios honestos que están teniendo éxito. El modelo de los cafeteros con

Semillas de Híbrido OxG Indupalma:
Minimice su riesgo
y obtenga un aceite
de alta calidad

Nuestra
marca
garantiza
su siembra

Contáctenos
Industrial Agraria La Palma Ltda. • Calle 67 No. 7 – 94, Piso 8
Teléfono: (571) 347 0010 • Bogotá D.C., Colombia
Km. 10 Vía Panamericana • Teléfono: (575) 565 6969
San Alberto (Cesar) • <http://www.indupalma.com>

- Mayor tolerancia a las plagas de la América tropical.
- Aceite de mejor calidad con un mayor porcentaje de grasas saludables.
- Mayor productividad en toneladas de fruto por hectárea.
- Más años de producción del cultivo.
- Frutos con más fácil manejo industrial para mayor eficiencia.



subsidios estatales y la copropiedad asociativa de los productores del grano en los procesos de industrialización y comercialización del café, puede ser replicado para otros sectores agroindustriales.

4. Biocombustibles

Los agrocombustibles deben ser considerados para complementar la matriz energética del país, pero no son una solución única y óptima para las necesidades energéticas del país ni las del mundo.

Al respecto, comprendo la preocupación de los ambientalistas por el incremento mundial en la producción y consumo de combustibles, lo que implica enormes sacrificios ambientales y sociales y aplaza la solución de necesidades básicas como el hambre, que afectan a la mayor parte de la humanidad.

5. Política agrícola

Actualmente la política agraria está enfocada en la producción para los mercados de exportación, mediante el estímulo dirigido a la gran industria y las inversiones de capital. Mientras tanto estamos importando el 95% de trigo, el 20% arroz, el 90% soya y el 75% de maíz.

Mi gobierno garantiza el estímulo a la gran empresa, pero el modelo de producción de alimentos busca incentivar al pequeño y mediano productor y otras formas de producción campesinas, indígenas y

afro, enfocadas al mercado interno de cereales y oleaginosas, para garantizar la soberanía alimentaria que es fundamental. Es necesario replantear los programas de subsidios asistencialistas y redireccionar los recursos hacia la sustentación del trabajo independiente, que estimulen las actitudes productivas de la población.

6. Seguridad Democrática

Hemos sostenido que la llamada política de seguridad democrática ha tenido importantes éxitos, en particular en lo que respecta a la presencia de la fuerza pública en el territorio nacional y la acción contra los grupos insurgentes. Sin embargo, hay que fortalecer el accionar del Estado en las zonas urbanas y consolidar planes estratégicos y concretos para un país que se ha visto desplazado a vivir en las grandes capitales. Se debe consolidar el papel social del Estado y adelantar acciones para liderar acuerdos nacionales encaminados a separar al Estado del poder de las mafias y recuperarlo para la ciudadanía. Para ello debemos fortalecer la justicia, mantener y expandir el control militar del territorio, empoderar las regiones mediante la convocatoria de constituyentes locales como escenarios de reconciliación, implementar una política de reparación integral a las víctimas, definir una nueva política antinarcóticos que disuelva el poder de las mafias y transfiera las tierras a la sociedad, y establecer una nueva relación con la comunidad de naciones.



Antanas Mockus Sivickas

1. Agro

Sí, porque el progreso y el desarrollo de la vida rural son condición necesaria para el desarrollo armónico de la Nación. La agricultura aporta al desarrollo: La agricultura deberá crecer dinámicamente con el uso pleno de sus potencialidades productivas. El resultado se verá reflejado en el desarrollo de las diferentes regiones del país, en el crecimiento económico y en la reducción de la pobreza rural y total.

2. Palma

Sin lugar a dudas, la industria palmicultora ha sido, en las últimas décadas, un factor de gran importancia en el crecimiento del sector agropecuario colombiano. Este avance del sector ha representado la generación permanente de nuevos puestos de trabajo y la dinamización de la vida económica y social de diversas regiones del país. Nuestro propósito es fortalecer y profundizar estos logros de tal forma que la industria

y las empresas palmicultoras consoliden una sólida capacidad competitiva y continúen aportándole, de forma positiva y creciente, al desarrollo del país y de sus regiones. Importante mirar el crecimiento del sector de forma ambientalmente sostenible.

3. Agroindustrial

Sí, por las razones planteadas anteriormente.

4. Biocombustibles

Que debemos garantizar que la transformación productiva del país en campos como la minería y los agrocombustibles se haga en forma ambientalmente sostenible. Dentro de nuestra política de Medio Ambiente proponemos llevar a cabo un incremento del conocimiento y la capacidad científica y tecnológica sobre la conservación y el uso sostenible y competitivo de la biodiversidad: Fortaleceremos la investigación y el emprendimiento innovador que permita el mejor uso y protección del medio ambiente y de la biodiversidad, en estrecha concertación con la política productiva, rural, y las de educación, ciencia y tecnología, emprendimiento, y desarrollo regional. Igualmente se requiere apoyar el desarrollo de estudios de factibilidad técnica, económica, social y ambiental de los productos prioritarios de cada región.

5. Política agrícola

En el centro de nuestra política agraria están los habitantes del campo y las amplias posibilidades de desarrollo que allí se presentan. En particular, buscamos que al tiempo que se impulsa un crecimiento sectorial fundamentado en el comercio exterior y la adecuada oferta de alimentos y materias primas para

el mercado interno, se ataquen los fenómenos estructurales que no han permitido una verdadera transformación del campo colombiano.

Las relaciones históricas entre los grandes propietarios de la tierra, la clase política y el comercio exterior agrícola han resultado en círculos viciosos que buscaremos romper mediante la generación de incentivos y la renovación institucional. Nuestras medidas buscarán reducir la pobreza rural y los altos niveles de desigualdad en el campo, luchando a la vez contra los cultivos ilícitos mediante el ofrecimiento de alternativas viables. Así mismo, facilitaremos el acceso a la tierra desde la perspectiva de su uso productivo y no solo de su propiedad, dada la importancia cultural de pertenencia y arraigo que este factor tiene para los habitantes del campo.

6. Seguridad Democrática

Continuaremos con la ofensiva sostenida contra los grupos al margen de la ley, reforzando en especial las labores de inteligencia y la colaboración entre las Fuerzas Militares y entre éstas y la Policía, de tal manera que se minimicen los costos humanos y financieros, y se maximicen los resultados. Además sostendremos el pie de fuerza con soldados profesionales en zonas estratégicas de orden público o que representen alto riesgo para la seguridad nacional, como son las fronteras nacionales. Pero lo más importante en nuestra política de seguridad, será la protección de la vida como propósito fundamental. Se buscará el monopolio estatal del uso legítimo de la fuerza. Se tendrán como guías la Constitución y las leyes, en especial el respeto por los derechos humanos. Promoveremos el empoderamiento de los ciudadanos para tramitar y resolver sus conflictos por mecanismos legales. La educación y el cambio cultural serán el motor de la transformación social de Colombia.



Rafael Pardo Rueda

1. Agro

Definitivamente. Se requiere una política agropecuaria que aumente la producción y la productividad en el campo; que incremente las exportaciones, que

genere empleo y ante todo, que reduzca la pobreza rural. Es necesario que en las zonas que han sido azotadas por la violencia guerrillera o paramilitar se implementen programas de desarrollo rural que giren alrededor de proyectos productivos sostenibles.

2. Palma

La palma de aceite ha tenido un importante desarrollo en los últimos cuarenta años; su crecimiento e impacto económico podría llegar a ser similar al que represento el café en el siglo pasado. El cultivo de la palma de aceite tiene todo el potencial para incidir en la modernización de la agricultura y en la ampliación de la frontera agrícola.

3. Agroindustrial

Desde luego. Esta actividad ha generado un importante incremento en la producción agroindustrial y su cadena de valor contribuye al desarrollo económico y a generar exportaciones. La agroindustria de la palma de aceite incentiva la inversión en el sector rural, genera desarrollo regional, estabilidad económica y bienestar para la población rural. De otra parte son muy importantes los esquemas que se han implementado para vincular a los pequeños y medianos productores al cultivo.

4. Biocombustibles

Los biocombustibles se están desarrollando en el mundo como una fuente de energía alternativa y se utilizan exitosamente para disminuir las emisiones de carbono que producen contaminación a la atmósfera. La producción de biocombustibles representa una gran oportunidad para la agricultura colombiana, pero se debe asegurar un adecuado manejo para que no compita con la producción de alimentos. En Colombia, la producción de etanol no ha significado importantes incrementos en el área de caña de azúcar, pero el biodiésel, con la meta de mezcla del 20% en el 2012, requerirá un gigantesco esfuerzo para aumentar el área de palma de aceite y otras materias primas.

5. Política agrícola

En Colombia se requiere un viraje en la política agropecuaria, a fin de promover el cambio en el uso del suelo. Con este cambio se permitirá que más de cuarenta millones de hectáreas que hoy están dedicadas a la ganadería extensiva puedan ser utilizadas en parte con ganaderías tecnificadas y de mayor productividad, y en parte con actividades agrícolas que generen empleo y desarrollo en las zonas rurales.

Para ello deben aplicarse medidas que estimulen la explotación adecuada y castiguen el uso ineficiente de las tierras productivas. El valor de la tierra debe estar relacionado con su capacidad productiva y no puede seguir siendo un factor de especulación. De otra parte hay que asegurar que los campesinos, a través de procedimientos que superen los fracasos de las reformas agrarias de los últimos años, tengan acceso a la tierra. Como complemento de lo anterior, se debe desarrollar una agresiva política de investigación y transferencia de tecnología, así como programas masivos de adecuación de tierras y de dotación de infraestructura para garantizar la competitividad de los negocios agropecuarios.

En cuanto a la actual política de subsidios, ha quedado demostrado que está mal estructurada, y que lejos de incentivar el desarrollo de nuevas aéreas agrícolas, se ha concentrado en zonas y empresas ya desarrolladas. Por tanto es indispensable reorientarla para que sus beneficios logren llegar a la población más pobre, y se concentre en zonas y actividades que tengan potencial para generar una verdadera expansión de la producción primaria.



Noemí Sanín Posada

1. Agro

Yo me la juego toda con el Agro! Vamos a convertir al sector agrícola en motor de nuestro desarrollo económico y en un gran generador de empleo, aprove-

chando la nueva economía global y su demanda por bienes agroindustriales. Necesitamos de una política agraria exportadora seria que desarrolle mercados estables, no solo para generar empleo y oportunidades en las zonas rurales, sino también para fortalecer la seguridad democrática. La política agraria tiene que

asegurar la reducción de costos de insumos, transporte y cargas laborales a través de incentivos al empleo, e impulsar el uso eficiente de las tierras. Además, para mejorar la competitividad de nuestro sector agroindustrial, vamos a expandir la infraestructura multimodal rural de transporte, riego y telecomunicaciones, con un énfasis en regiones de alto potencial productivo.

2. Palma

El desarrollo de la palma de aceite ha sido muy bueno para el país y tenemos que seguir impulsándolo fuertemente. Vamos a explotar el gran potencial de crecimiento que tiene la palma con recursos para mejorar nuestra competitividad y nuestra infraestructura productiva, de paso invirtiendo en ciencia y tecnología para afianzar en el mediano y largo plazo el liderazgo internacional que tiene el país en el desarrollo de la palma.

3. Agroindustrial

Yo la apoyo completamente por su contribución a la generación de empleo y al crecimiento económico del país, y sobre todo por su gran potencial de encadenamientos productivos y de generación de valor agregado en las exportaciones del país. El desarrollo de la palma representa uno de los sectores de mayor promesa para el país y una avenida para fortalecer nuestro desarrollo agroindustrial, y por eso vamos a impulsar aun más el desarrollo de toda la cadena productiva de la palma.

4. Biocombustibles

Los biocombustibles representan una gran oportunidad para el país por las tendencias globales en materia de protección de medio ambiente y la evolución de los precios del petróleo y el gas. Colombia ha sido uno de los países pioneros y visionarios a nivel mundial en el tema de los biocombustibles y uno de los pocos países donde la expansión de la producción no ha se ha dado a costa de la producción de alimentos, los que nos da una gran ventaja comparativa en mercados mundiales, y en donde hasta podríamos conseguir un “Premium ético” por nuestros productos. Claro está que el ser pioneros en el desarrollo de biocombustibles también nos

permite afianzar nuestro propio compromiso con el medio ambiente y el legado que le queremos dejar a nuestros hijos y nietos.

5. Política agrícola

Colombia debería ser un líder exportador mundial, aprovechando las oportunidades nuevas que el mundo globalizado de hoy está arrojando – por ejemplo, vendiéndole carne y frutas a los países asiáticos. Tenemos los recursos –tanto monetarios como de tierra y recursos naturales- para convertir al país en una potencia agraria, y eso es lo que vamos a hacer, dándole los subsidios a quienes realmente los necesitan y buscando fortalecer el crédito de largo plazo a los agroindustriales, manteniendo una política agraria de competitividad que tenga en cuenta no solo nuestras deficiencias en términos de infraestructura exportadora y nuestras falencias viales, sino también los costos de los insumos, la falta de estabilidad en los mercados y los precios y los problemas con el acceso a tierras. Vamos a hacer una política integral agraria que tome en cuenta todos estos factores y así explotar nuestro verdadero potencial agrario.

6. Seguridad Democrática

Hemos recuperado nuestra libertad y nuestro optimismo, y por eso no puede haber ninguna duda de que la Seguridad Democrática se va a afianzar – es una política de Estado y un patrimonio de todos los colombianos. La guerra no ha hecho sino empobrecer a los más pobres y generar dolor y muerte en los más desprotegidos – esto no lo toleramos y vamos a ponerle fin. En nuestro gobierno vamos a profundizar la Seguridad Democrática y vamos a llevarla a los barrios y las ciudades. Vamos a apoyar a nuestros soldados y vamos a restituir el fuero penal militar para permitirles a nuestros soldados combatir a los terroristas, narcotraficantes y delincuentes sin temor a ser empapelados y con una mayor transparencia. Vamos a relanzar el Plan Colombia y a incluir a los europeos, para conseguir más apoyo y recursos en equipos, tecnología y más inteligencia para terminar de derrotar a los terroristas. Mantendremos el aumento del pie de fuerza y de la movilidad de las tropas y garantizaremos su financiación en el alto nivel que requiere su fortalecimiento. Y que no quede duda alguna, mantendremos la decisión inquebrantable de no negociar con la guerrilla o los grupos armados ilegales.



Germán Vargas Lleras

1. Agro

Nuestro programa de gobierno considera el desarrollo rural de nuestro país como objetivo fundamental de la política pública nacional. Consideramos como premisa que la agricultura y en general lo rural no está desempeñando el rol que le corresponde en la economía, especialmente en un país en desarrollo como Colombia, con alternativas, biodiversidad y riqueza, con los grandes avances en materia de su seguridad interna que se han traducido en mayor control de los territorios rurales, y en frente de las oportunidades que presenta la gran crisis económica mundial. Consideramos que debe implementarse una gran transformación del campo y de lo rural, en una concepción de la política macroeconómica y sectorial bastante diferente a la que ha venido imperando.

2. Palma

El desarrollo de cultivos de palma de aceite en el país ha sido benéfico para el empleo rural. Es un cultivo que genera empleos en niveles importantes, por cuanto la mano de obra es mucho más significativa que en otros cultivos tradicionales, donde se puede cultivar, cosechar y producir de manera mecanizada. Por la extensión y características de ese cultivo, es necesario que exista control del Estado sobre la utilización de tierras, para evitar que los desarrollos se realicen sobre tierras no aptas para este tipo de proyectos, o tierras cuya procedencia o tenencia esté siendo objeto de investigaciones, en casos de desplazamientos, despojo a poseedores o propietarios o objeto de acciones de extinción de dominio y sobre la calidad del trabajo ofrecido, en cumplimiento estricto de la legislación y regulación laboral colombiana.

3. Agroindustrial

Teniendo en cuenta estas condiciones y a partir de los desafíos que determina el fenómeno del cambio

climático y el calentamiento global, Colombia debe plantear una redefinición de fondo en el uso del suelo y la redistribución de la población rural, utilizando todos los instrumentos que posibiliten la ordenación del territorio rural y los recursos tanto físicos como el capital humano. Apoyamos esta actividad industrial siempre teniendo presente que la política de ordenación del territorio como política estructural en lo rural parte de las siguientes acciones concretas:

- Cerramiento de la expansión de la frontera agraria del país hacia zonas selváticas y bosques protectores de muy baja productividad.
- Protección de los 55 millones de hectáreas de los bosques en la región Amazónica y el Pacífico y los 7 millones de hectáreas de bosques en la zona Andina, al convertirlos en reservas naturales y para las minorías étnicas, indígenas y de afro-colombianos.
- Política para el aprovechamiento de áreas subutilizadas con vocación agrícola suficiente para generar una mayor densidad de agricultores (empresariales y campesinos).

4. Biocombustibles

Uno de los aspectos de mayor controversia en el análisis de las potencialidades de los biocombustibles como estrategia para elevar los niveles de desarrollo del sector agrícola, ha sido el del posible efecto sobre la seguridad alimentaria, en general y sobre la disponibilidad y precios de los alimentos. Esta controversia surge principalmente del conflicto que se puede presentar en el uso de la tierra, en el sentido de la expansión de cultivos que están destinados a la producción de biocombustibles puede llegar a desplazar tierras que hoy se destinan a la producción de alimentos. Bastantes estudios han sostenido que en realidad la producción de biocombustibles no compite con la seguridad alimentaria y puede llegar inclusive a generar impactos positivos sobre otros cultivos y sobre la demanda de alimentos y el ingreso familiar. Un

país que cuenta con amplio potencial de tierras que pueden ser utilizadas para cultivar materias primas destinadas a la producción de biocombustibles debe establecer políticas de estímulo a dichos productos para fomentar una mejor utilización de las tierras.

El reto es, entonces, no el de evitar la competencia entre los alimentos y los biocombustibles, sino más bien el lograr adoptar las políticas que faciliten el crecimiento sostenible de ambos, mediante una utilización más productiva de los recursos disponibles.

5. Política agrícola

Es necesario acometer la definición de un nuevo modelo de desarrollo rural que involucre los aspectos que han sido excluidos de la institucionalidad rural y del sector y de las políticas públicas de los últimos años. Es necesaria la implementación de una verdadera revolución rural en Colombia, que rompa paradigmas e inicie todo un proceso de ordenación de los territorios rurales y de reconversión de lo rural más allá de lo agrícola, aprovechando todas las oportunidades tecnológicas hoy existentes. Debe iniciarse cuanto antes la implementación de un modelo de reconversión rural que parta del uso y aprovechamiento de las tierras para los campesinos y pequeños productores. Hay que trabajar en formas asociativas de propiedad de los más pequeños y medianos productores, no solo en lo referente a esquemas para el uso o tenencia de la tierra, sino para acometer las etapas de postcosecha como transporte, procesamiento, almacenamiento y comercialización (cinco sextas partes de la agregación de valor en los denominados circuitos agroalimentarios modernos se generan más allá del campo que los produce). En otras palabras, es necesario conformar una estructura agraria múltiple

y diversificada, a partir del fortalecimiento de acciones como la cooperativización en lo rural.

6. Seguridad Democrática

La política de seguridad democrática debe tener continuidad. No hay opción distinta que seguir enfrentando los grupos insurgentes.

Pero si bien Colombia ha avanzado mucho en los últimos años, aún queda mucho por hacer en el campo de la seguridad. Aun tenemos tasas de homicidio muy altas. La pesadilla del secuestro ya no es el principal problema, pero no ha sido erradicada. Y los grupos guerrilleros han sido considerablemente debilitados pero aún mantienen la capacidad de atemorizar a un considerable porcentaje de la población. Las bandas emergentes pretenden revivir la pesadilla del paramilitarismo. Los programas de reinserción de excombatientes no han sido del todo exitosos y se ha desatendido de manera grave a los veteranos y exmiembros de la Fuerza Pública que han arriesgado su vida e integridad defendiendo las instituciones.

La seguridad en las ciudades no ha tenido la importancia que se merece como parte de la seguridad democrática. Pretendemos implementar una estrategia efectiva de seguridad urbana para enfrentar los crecientes índices de inseguridad en las ciudades principales e intermedias. Tampoco se ha atendido de manera efectiva el tema de la seguridad en las fronteras, hacia donde se ha desplazado la retaguardia estratégica de los grupos guerrilleros, en ocasiones con la connivencia o colaboración de algunos vecinos. Debemos fortalecer la presencia institucional, tanto armada como civil, en estas zonas, para poder consolidar los logros alcanzados contra estos grupos ilegales. ☸



Segundo Concurso Nacional de Fotografía Ambiental en zonas palmeras

Una invitación para revelar la sostenibilidad del cultivo de palma de aceite en Colombia

www.fedepalma.org

Se recibirán propuestas hasta el 26 de mayo de 2010